



VIVIR CON HAMBRE

EL IMPACTO DE LA COVID-19 EN LAS NIÑAS Y LAS MUJERES JOVENES EN EL SUR DE AFRICA: MOZAMBIQUE Y ZIMBABUE

“La COVID-19 es potencialmente catastrófica para millones de personas cuyas vidas penden de un hilo. Y es un duro golpe para los millones de personas más que dependen de un salario para sobrevivir”. Arif Husain, economista jefe del Programa Mundial de Alimentos.¹

El 21 de abril de 2020, el Programa Mundial de Alimentos advirtió que, a menos que se tomaran medidas inmediatas, unos 265 millones de personas en todo el mundo, el doble que el año anterior, se enfrentarían a una grave escasez de alimentos.² Un empeoramiento de la situación en un contexto en el que 144 millones de niños y niñas menores de cinco años ya sufren de desnutrición, 47 millones de forma aguda.³

Todas estas crisis se cruzan con consecuencias letales y, en familias que ya tenían dificultades para sobrevivir, las niñas y jóvenes son las más afectadas.⁴ Todas estas crisis se cruzan con consecuencias letales y, en familias que ya tenían dificultades para sobrevivir, las niñas y jóvenes son las más afectadas.

Soportar la carga de la COVID-19



[“Lo que más me asusta del virus es que las mujeres en Liberia lo sufrirán más. Nosotras lo tendremos más difícil para conseguir comida, y los hombres pueden abusar de ello, porque si yo no tengo comida y un chico sí, cuando le pida ayuda me exigirá sexo a cambio. A eso me refiero cuando hablo de sufrimiento” Janet, 14, Liberia.

SIRRI, 12, TIENE QUE HACER MUCHAS MÁS TAREAS DEL HOGAR DESDE QUE CERRÓ SU ESCUELA EN CAMERÚN

CRISIS ECONÓMICA

Muchas jóvenes y mujeres de todo el mundo trabajan en huertos familiares, salones de belleza, pequeños comercios o puestos de comida, actividades han quedado paralizadas con el confinamiento y el distanciamiento social. Esto implica una pérdida de ingresos para ellas, que se traduce en la imposibilidad de comprar artículos de primera necesidad.⁵

Además, cuando las familias se encuentran en situación de pobreza y sin acceso a alimentos, las niñas y adolescentes corren mayor riesgo de ser víctimas de explotación sexual o asumir trabajos de alto riesgo para ayudar a alimentar a su familia.

EDUCACIÓN

Unos 743 millones de niñas y adolescentes⁶ no están yendo a la escuela por los cierres educativos, y cuando vuelvan a abrir sus puertas, muchas encontrarán severas dificultades para volver. Los índices de embarazo adolescente suelen aumentar en contextos de emergencia y para esas jóvenes es aún menos probable una vuelta a la escuela.⁷

La suspensión de los comedores escolares, que afecta a 370 millones de niñas y niños en todo el mundo, ha empeorado la situación alimenticia de muchas familias.⁸

VIOLENCIA DOMÉSTICA

Las niñas y mujeres son más vulnerables a sufrir situaciones de violencia y abuso si se pierden los mecanismos de protección y educación.

Las denuncias de violencia doméstica han aumentado en muchos lugares del mundo.

DESNUTRICIÓN

En la primera infancia, niñas y niños sufren los mismos índices de desnutrición. Sin embargo, a medida que se acercan a la adolescencia, el impacto de la desnutrición es más severo en las chicas y tienen un mayor riesgo de sufrir anemia⁹. Esto puede tener consecuencias letales, especialmente cuando se enfrentan a embarazos adolescentes.

CUIDADOS

Durante emergencias sanitarias como la de la COVID-19, las niñas y las mujeres asumen una mayor carga de trabajo doméstico y de cuidados, incluyendo el cuidado de los familiares enfermos, lo que pone en riesgo su propia salud. Además, las hermanas mayores suelen pasar más hambre para que sus hermanos pequeños puedan comer antes.¹⁰

[“La COVID-19 empeorará la situación de inseguridad alimentaria en África... Millones de personas en la región corren el riesgo de no poder acceder a los alimentos que necesitan debido a los efectos sociales del coronavirus”. Foro Económico Mundial¹¹

MOZAMBIQUE Y ZIMBABUE

Plan Internacional está trabajando con el foco puesto en el impacto, a corto y largo plazo, de la COVID-19 en las adolescentes de Mozambique. Las evaluaciones realizadas poco antes de que comenzara el brote indican que las mujeres y las jóvenes ya soportaban mayores cargas y enfrentaban mayores riesgos debido a emergencias climáticas y la crisis económica.¹²

El 1 de abril se decretó el estado de emergencia. Todas las escuelas cerraron y se limitaron las concentraciones de personas. Las restricciones de movimiento y la escasez de mano de obra amenazan el suministro de alimentos y la seguridad alimentaria, y los crecientes niveles de hambre probablemente aumentarán las tasas de matrimonio infantil, explotación sexual, trabajo infantil y embarazo precoz.

Incluso antes de la pandemia de la COVID-19, las necesidades humanitarias en Mozambique desbordaban el presupuesto disponible. Casi un 43% de los niños y niñas menores de cinco años sufren de desnutrición, y se calcula que un 51% de las niñas y mujeres de entre 15 y 59 años sufren de anemia¹³

La respuesta a la pandemia de la COVID-19 limitará la inversión en servicios públicos esenciales para mujeres y niñas, incluidos aquellos de prevención de la violencia de género y promoción de la salud sexual y reproductiva.

En Zimbabue también hay una situación muy compleja debido a las sequías, los devastadores efectos del ciclón Idai y un contexto político y macroeconómico marcado por la hiperinflación, la escasez de alimentos y medicamentos y muchos sueldos paupérrimos.

Se estima que 2.2 millones de personas en las áreas urbanas enfrentan una situación de inseguridad alimentaria. Incluso antes de la emergencia de la COVID-19, un cuarto de los niños, niñas y jóvenes sufrían de desnutrición y un tercio de las mujeres y jóvenes estaban anémicas.¹⁴

Las escuelas y los mercados cerraron a finales de marzo. La creciente inseguridad alimentaria ha hecho que muchas adolescentes se vean arrastradas al trabajo precario y la explotación sexual para garantizar ingresos.



Arriba: Deolinda, 19, vuelve a casa con un kit de higiene distribuido por Plan Internacional, Mozambique © Plan Internacional



MEDIDAS URGENTES

La doble amenaza del virus y la hambruna exigen una respuesta integrada y coordinada de los gobiernos, los donantes internacionales y todos los actores humanitarios. Esta respuesta debe incluir la sensibilización sobre los distintos y particulares efectos interseccionales de estas emergencias en las mujeres, adolescentes y niñas.

Plan International solicita a todos los actores que garanticen su apoyo a las niñas y jóvenes —escuchándolas y teniendo en cuenta sus experiencias y sugerencias— para asegurar que la actual emergencia no cause estragos irreversibles en sus vidas.

DONANTES INTERNACIONALES

- Garantizar la financiación continua y flexible de programas humanitarios en contextos frágiles, afectados por conflictos armados o desastres naturales; y simplificar los procedimientos para permitir que las organizaciones humanitarias se adapten rápidamente al contexto cambiante de la pandemia, sin comprometer la seguridad de sus equipos.
- Proveer los fondos necesarios para salvar vidas y medios de subsistencia entre colectivos vulnerables, incluyendo las personas refugiadas. Esta financiación debe tener en cuenta criterios de género y articular las necesidades de nutrición, agua y saneamiento, trabajo, protección infantil, servicios sanitarios, educación e información accesible de salud sexual y reproductiva durante la pandemia para proteger los intereses inmediatos y futuros de niñas y jóvenes.

GOBIERNOS

- Garantizar la seguridad en las operaciones de la cadena de suministro de alimentos y los servicios esenciales, incluyendo el procesamiento de alimentos, el transporte y el comercio local, para estabilizar el mercado y los precios de los alimentos y garantizar la seguridad de todas las personas trabajadoras.
- Aumentar la financiación de los programas y las medidas de protección social con criterios de género hasta un 10% del PIB.¹⁵ durante la pandemia, para apoyar a las personas más afectadas y vulnerables. Utilizar mecanismos —transferencias de efectivo, distribución de complementos nutritivos o alimentación escolar con distancia social— para brindar la asistencia necesaria a las familias en situación de inseguridad alimentaria, mantener los mercados locales funcionando y ayudar a los pequeños comerciantes a recuperarse.

- Diseñar e implementar programas a los que tengan acceso las mujeres y niñas de las comunidades más afectadas, incluyendo salud materno-infantil, salud sexual y reproductiva, agua y saneamiento e información sobre la pandemia. Todos deben ser gratuitos y de fácil uso y acceso.
- Priorizar la salud sexual y reproductiva de niñas y jóvenes. Incluyendo la implementación de packs iniciales mínimos de salud reproductiva para emergencias.¹⁶
- Incluir medidas de prevención y respuesta a la violencia de género como servicios esenciales con financiación constante y hacerlos accesibles a todas las mujeres y jóvenes, incluyendo el acceso remoto.
- Permitir cuanto antes que los mercados de alimentos, las empresas y los comercios retomen la actividad normal, sopesando el riesgo sanitario de la pandemia con el riesgo del devastador daño económico y las implicaciones nutricionales para las familias y la infancia vulnerable.

TODOS LOS ACTORES

- Obtener información desagregada por género, edad y diversidad funcional e incluir medidas de igualdad de género en la respuesta. Monitorizar a la infancia, particularmente a las niñas más vulnerables a la explotación, la violencia y el desamparo.
- Consultar a las niñas y jóvenes, especialmente a las más vulnerables, durante todas las etapas de la emergencia. Las chicas deben ser alentadas a compartir sus experiencias en la pandemia y el impacto que sufren debido a las restricciones de movimiento, el cierre de las escuelas y el menor acceso a servicios esenciales.

[*“Soy estudiante, pero la escuela está cerrada. Antes ayudaba a mi madre, que vende comida en un mercado, pero ahora no vende nada debido a las medidas de higiene exigidas. Esto va a ser duro. Para mí la COVID-19 significa quedarme sin trabajo”.* Linguere, 20, Senegal.

NOTAS FINALES

- 1 <https://www.wfp.org/news/covid-19-will-double-number-people-facing-food-crises-unless-swift-action-taken>
- 2 <https://www.wfp.org/news/covid-19-will-double-number-people-facing-food-crises-unless-swift-action-taken>
- 3 Ver UNICEF, OMS, Banco Mundial, Niveles y tendencias en la desnutrición infantil, 2020
- 4 Internal Displacement Monitoring Centre, Norwegian Refugee Council <https://www.internal-displacement.org/global-report/grid2020/>
- 5 Plan International, Vivir en confinamiento, las niñas y la COVID-19, abril 2020 <https://plan-international.org/publications/living-under-lockdown>
- 6 Albrechtsen, A.B. and Giannini, S. (2020) ‘COVID-19 school closures around the world will hit girls hardest’, UNESCO, 31 March. Available at: <https://en.unesco.org/news/covid-19-school-closures-around-world-will-hit-girls-hardest> (Accessed: 24 April 2020).
- 7 Plan International, Vivir en confinamiento, las niñas y la COVID-19, abril 2020 <https://plan-international.org/publications/living-under-lockdown>
- 8 <https://cdn.wfp.org/2020/school-feeding-map/index.html>
- 9 See https://www.who.int/vmnis/anaemia/prevalence/summary/anaemia_data_status_t2/en/
- 10 <https://plan-international.org/publications/adolescent-girls-crisis>
- 11 <https://www.weforum.org/agenda/2020/04/africa-coronavirus-covid19-imports-exports-food-supply-chains>
- 12 Plan International, Análisis temprano de género, Crisis Alimentaria, Mozambique, noviembre 2019
- 13 Red Global contra la Crisis Alimentaria/Red de Información sobre Seguridad Alimentaria, Global Report on Food Crises, 2020
- 14 Global Report on Food Crises, op.cit.
- 15 See discussion in https://blogs.worldbank.org/impactevaluations/what-can-low-income-countries-do-provide-relief-poor-and-vulnerable-during-covid?CID=WBW_AL_BlogNotification_EN_EXT
- 16 <https://www.unfpa.org/resources/what-minimum-initial>